

# ICTUS. Importancia del Test de Deglución.

Autor principal: María Esmeralda Fernández Fernández (Hospital General Básico de Baza. Granada)

Enfermera

Primer coautor : Ruth Molina Fuillerat (Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Granada)

Enfermera

Segundo coautor: Joaquín Benito Gómez (Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Granada)

Enfermero

## Introducción

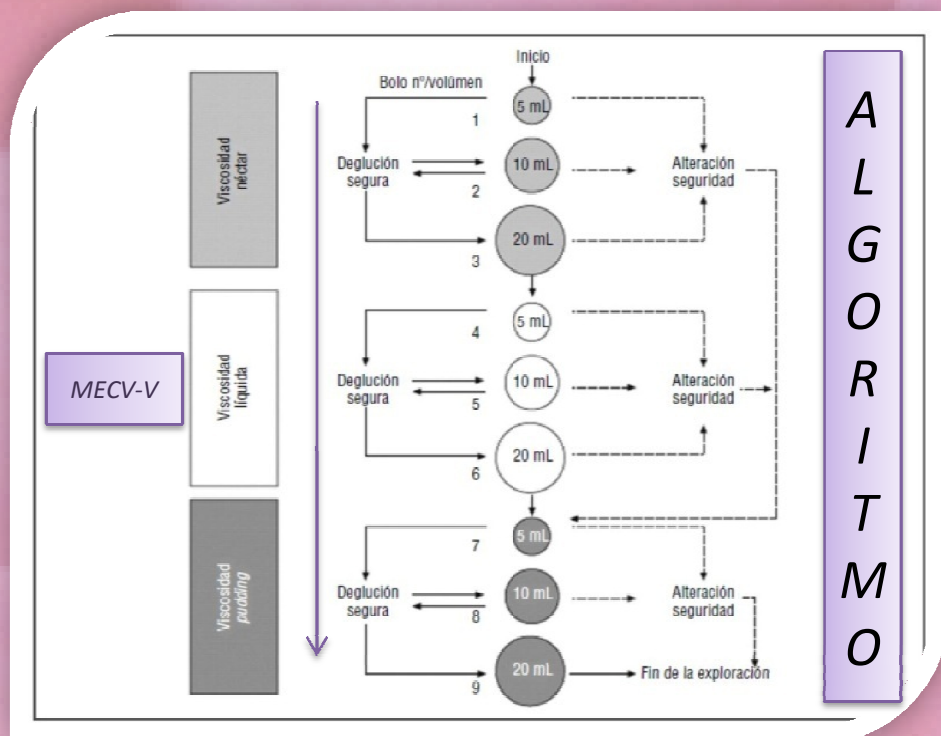
En pacientes afectos de ictus, la presencia de disfagia es un marcador de severidad. Alrededor de un 45% de los pacientes ingresados por ictus agudo presentan disfagia y trastornos de la deglución. Los problemas más frecuentes asociados a este síntoma son neumonía, malnutrición, deshidratación, peor recuperación funcional y aumento de la estancia hospitalaria. Por todo ello, se hace necesaria una evaluación temprana para eliminar o disminuir sus complicaciones y, por ende, la estancia hospitalaria.

## Objetivos

- 1) Captar a todos los pacientes con problemas en la deglución.
- 2) Valorar la deglución a todo paciente con Ictus mediante un test validado: Método de Exploración Clínica Volumen-Viscosidad (MECV-V).
- 3) Asegurar una deglución segura y eficaz por parte del paciente.
- 4) Garantizar los requerimientos nutricionales e hídricos del paciente.
- 5) Disminuir la ansiedad del paciente y familia por el hecho de no poder alimentarse.

## Metodología

Se comienza por viscosidad néctar a volumen bajo, para ir aumentándolo. Se sigue el mismo procedimiento con viscosidad líquida y pudding. En cada caso se observa si se producen signos de alteración. Si aparecen signos: la prueba para ese volumen y esa viscosidad es **positiva** (presenta disfagia). Habrá que aumentar la viscosidad y/o disminuir el volumen para poder nutrirlo e hidratarlo de forma segura.



## Conclusiones

- 1) Se mejora la calidad asistencial al realizarse una captación activa de los pacientes con sospecha de disfagia, la realización del test y su posterior seguimiento.
- 2) **La disfagia debe ser valorada a las 24-48 horas del ingreso.**
- 3) El test permite conocer a qué textura y volumen el paciente no es disfágico, adaptándose la consistencia y volumen de los alimentos al déficit de deglución del paciente.
- 4) Se consigue realizar una deglución segura y eficaz, evitando complicaciones y aportando los requerimientos nutricionales e hídricos diarios.
- 5) Disminuye la ansiedad en la familia al observar que el paciente se alimenta de forma eficaz.